



SFC23

4ta Semana de
Financiamiento
Climático
y Sostenible

Cuarta Semana de Financiamiento Climático y Sostenible 2023 Finanzas por la naturaleza

16 a 20 de octubre de 2023





Cuarta Semana de Financiamiento Climático y Sostenible 2023

Finanzas por la naturaleza

Contenido

Introducción	2
Resumen del evento	3
Retos encontrados	5
Recomendaciones por temática	10
Financiamiento para la biodiversidad en un mundo en ebullición climática	10
Financiamiento para la protección de la biodiversidad.	11
Financiamiento para la conservación y manejo sostenible de bosques.	12
Financiamiento para la protección y aprovechamiento sostenible de los océanos.	13
Financiamiento para la preservación de la vida.	14
Participantes.....	15
Lecciones Aprendidas	16
Comunicación	17
Comunicación Externa:	17
Comunicación interna:	17
Lecciones Aprendidas	18
Conclusiones	19
Fuentes de consulta:	20



Introducción

América Latina y el Caribe es la región más megadiversa del mundo, albergando el 40% de la diversidad biológica del planeta (UNEP-WCMC, 2016). Así, la pérdida de biodiversidad emerge como un problema cercano a las crisis planetarias que estamos experimentando. La contaminación, la desertificación y los efectos meteorológicos exacerbados por la crisis climática han puesto en presión los ecosistemas vitales para la salud de la Madre Tierra.

De acuerdo con el reciente informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático

(IPCC, por sus siglas en inglés), estamos en camino hacia un aumento de 2.7°C en la temperatura global (2023). Aunque se lograra movilizar acción para limitar este incremento a 1.5°C, sobre los niveles preindustriales, se perderían del 70 al 90% de los arrecifes de coral a nivel mundial. Así mismo, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés) informó que entre 1970 y 2018, las poblaciones monitoreadas de especies en el planeta disminuyeron en un 69%. Esta reducción significa que la capacidad de respuesta de los ecosistemas, que sustentan gran parte de las economías locales de los países en desarrollo, está disminuyendo aún más, lo que pone en peligro el bienestar de las poblaciones, ya que su capacidad de resiliencia ante los crecientes impactos de la crisis climática.

En los últimos años, se ha hecho más clara la importancia de mantener la integridad de la naturaleza para la economía y el bienestar de las personas. Se estima que más de la mitad del producto interno bruto mundial —alrededor de 84,4 billones de USD en 2020— depende de manera alta o moderada de los servicios ecosistémicos, en especial los que proveen los bosques (FAO 2022). Naciones Unidas estableció de 2021 a 2030 como la Década de Restauración Ecosistema para detener la degradación y **recobrar** la salud de los ecosistemas. Esta coincide con las metas de la Agenda 2030, y abonará al **objetivo** 15 y las metas 15.1 y 15.2 (Naciones Unidas, 2018). El problema de la biodiversidad se entrelaza con el

desarrollo en la región. El expresidente de la República de Costa Rica, Carlos Alvarado, señaló que el financiamiento para el desarrollo ha resultado en grandes cantidades de deuda externa en los países, poniéndolos en riesgo al recibir estos fondos. Aunque el financiamiento climático y de biodiversidad ha aumentado en la región, la reducción del espacio fiscal de los países para asumir instrumentos de deuda está impactando fuertemente las expectativas de crecimiento humano y económico a largo plazo.

Uno de los avances multilaterales más recientes para la protección de la naturaleza es la adopción del Marco Mundial Kunming-Montreal de Diversidad Biológica (MMB) en 2022. Este tratado articula los esfuerzos a nivel de política internacional para reforzar el marco habilitador para la conservación de los



ecosistemas. La meta 3 establece que “al menos el 30 por ciento de las zonas terrestres, de aguas continentales y costeras y marinas, especialmente las zonas de particular importancia para la biodiversidad y las funciones y los servicios de los ecosistemas” (CBD, 2022) se conserven para 2030.

Así mismo, las metas 2, 10, 18, 19, 22 insta a los Estados parte a restaurar 30% de los ecosistemas, a

usar

de manera sostenible los espacios de producción de alimentos, a reducir los incentivos negativos para la naturaleza, a aumentar de manera sostenida y sustancial los recursos financieros necesarios para la conservación de la biodiversidad y la participación plena de las poblaciones indígenas, mujeres y jóvenes en la protección de la biodiversidad, todo esto para el 2030 (CBD, 2022). Sin embargo, en el contexto

del cambio climático, los ecosistemas, su flora y fauna se están viendo severamente amenazadas, por lo que es imperativo que existan políticas, regulaciones y medios de implementación, especialmente financiamiento, para detener esta devastación que puede tener

severas

implicaciones tanto económicas como sociales y ambientales. Es por ello que se ha realizado la cuarta edición de la semana de financiamiento climático y sostenible para abordar los retos y soluciones que existen en América Latina y el Caribe para aumentar los flujos de financiamiento en pro de la protección de la naturaleza.

Resumen del evento

Con el objetivo de recoger visiones, propuestas y buenas prácticas para lograr una movilización efectiva de financiamiento a favor de la naturaleza en un contexto de crisis climática, el Grupo de Financiamiento Climático para Latinoamérica y el Caribe (GFLAC), en colaboración con diversos aliados, ha impulsado la Semana de Financiamiento Climático y Sostenible (SFC) para hablar de esquemas y mecanismos que nos permitan acelerar la movilización, provisión acceso y uso efectivo de recursos a favor de la biodiversidad.

Del 16 al 22 de octubre, se sostuvo este encuentro en su cuarta edición, que tiene sus orígenes en eventos celebrados durante diez años en el marco de la Conferencias de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, siendo la temática de este año “Finanzas por la Naturaleza”. El formato virtual de este evento permitió que se reunieran a representantes diversos como gobiernos nacionales y locales, sociedad civil, organismos internacionales, sector privado, juventudes, y representantes de comunidades indígenas.

Este evento que impulsó el dialogo para promover la asignación, movilización, acceso y uso efectivo de financiamiento para la protección de los ecosistemas y la biodiversidad que albergan coadyubando la acción climática efectiva en la región de América Latina y el Caribe, tuvo una duración de cinco días,

cada

uno centrándose en una temática específica con paneles, presentación de proyectos transformadores y talleres de soluciones.



- Día uno: Financiamiento para la biodiversidad en un mundo en ebullición climática.
- Día dos: Financiamiento para la protección de la biodiversidad.
- Día tres: Financiamiento para la conservación y manejo sostenible de bosques.
- Día cuatro: Financiamiento para la protección y aprovechamiento sostenible de los océanos.
- Día cinco: Financiamiento para la preservación de la vida.

A lo largo de las diversas sesiones sostenidas durante este evento, se conectó un total de 970 personas. Tomando en cuenta los diversos medios por donde se ha socializado el contenido de la Cuarta Semana de Financiamiento Climático y Sostenible y los resultados de las ediciones 2021 y 2022 se ha logrado llegar a aproximadamente 11,000 visualizaciones. Generando un diálogo y colaboración entre diversos actores para preservar la biodiversidad, los bosques, los océanos y la vida en general, dando a conocer iniciativas, proyectos transformadores y mecanismos de buenas prácticas para abordar los desafíos globales que son la devastación de la biodiversidad y la crisis climática. Durante el día de apertura de la

Cuarta Semana de Financiamiento Climático Sostenible, “Financiamiento para la biodiversidad en un mundo en ebullición climática”, se tenía como objetivo plasmar la relevancia de este espacio de intercambio multiactor sobre buenas prácticas en la movilización de financiamiento para la protección de la naturaleza y la mitigación del cambio climático en América Latina y el Caribe. Así mismo, se unieron voces expertas de los sectores público, privado, academia, organizaciones no gubernamentales (ONGs) y comunidades para analizar la complejidad sistémica de esta problemática. En el segundo día, “Financiamiento para la protección de la biodiversidad” los panelistas abordaron la importancia de cerrar la brecha global de financiamiento para la biodiversidad, desarrollar políticas nacionales más efectivas para la protección de la biodiversidad y combatir el cambio climático. También se dialogó la necesidad de la innovación financiera para movilizar recursos hacia las soluciones basadas en la naturaleza, así poder enfrentar los desafíos presentes en las agendas ambientales de los países en desarrollo de manera holística.

La tercera jornada de trabajo de la Cuarta Semana de Financiamiento Climático y Sostenible se centró en el tema "Financiamiento para la conservación y manejo sostenible de bosques", con el objetivo de analizar cómo se pueden ampliar los diversos mecanismos que movilizan recursos para la protección de los ecosistemas forestales. A lo largo de cuatro paneles y un taller, se exploraron los desafíos y alternativas para preservar la integridad de los bosques en la región de América Latina y el Caribe, destacando la importancia de la acción multiactor y la promoción y protección de los derechos humanos. La preservación de la vida marina es fundamental para garantizar la vida en el planeta. Es por ello, que el cuarto día de este evento se nombró “Financiamiento para la protección y aprovechamiento sostenible de los océanos” con el objetivo de dialogar los retos y oportunidades para movilizar recursos financieros



que coadyuben a la protección de los mares y océanos, en armonía con el aprovechamiento sostenible de los océanos a través de una conservación marina efectiva.

El financiamiento para la vida adquiere una relevancia fundamental en un momento en el que los impactos de la crisis climática y la pérdida de biodiversidad afectan la existencia misma en el planeta, incrementando una constante violación de los derechos humanos, especialmente de comunidades indígenas, rurales, mujeres y jóvenes. Es por ello, que el día de clausura se centró en el “Financiamiento para la preservación de la vida” con un enfoque específico en mujeres, comunidades indígenas, personas defensoras y juventudes.

Retos encontrados

Durante las sesiones del evento, se encontraron diversos retos que no permiten una eficiente movilización de financiamiento para la naturaleza. Las conversaciones siempre se centraron en el aseguramiento de los derechos humanos, la equidad de género, la transparencia, y la participación significativa en la creación de soluciones financieras, sobre todo en un contexto de crisis globales como la pérdida de biodiversidad y la crisis climática.

Los programas de conservación de biodiversidad se enfrentan a desafíos de financiación significativos. Se ha identificado recientemente que la brecha de financiamiento a nivel global es de aproximadamente

USD 700 millones (Deutz, Heal, Niu, Swanson, Townshend, Zhu, Delmar, Meghji, Sethi, y Tobin-de la Puente, 2020), necesarios para lograr los objetivos del Marco Global para la Diversidad Biológica Kunming-Montreal. Además, Rodolfo Lacy, experto en gestión ambiental y cambio climático, mencionó que solo el 17% de los fondos globales se destinan a la región latinoamericana y apenas el 9% de los fondos para la adaptación climática se dirigen hacia la biodiversidad. Aunque se está observando un crecimiento en el financiamiento a la biodiversidad, aún se necesita cubrir USD 20 millones para llegar a las metas. En la misma línea, Sandra Guzmán directora general de GFLAC destacó que el 80% del

financiamiento

climático mundial se destina a la mitigación, y en la región latinoamericana este porcentaje asciende a aproximadamente un 90%. Esto representa un desafío considerable para movilizar financiamiento hacia áreas cruciales como la adaptación, el mantenimiento de servicios ecosistémicos y la conservación de la biodiversidad, para crear resiliencia a los impactos que están directamente relacionadas con el cambio climático.

La Directora de Cambio Climático de WWF México, Ninel Escobar, compartió que en un estudio realizado

por su organización identificó cinco barreras que obstaculizan la movilización de recursos financieros:



1. Falta de información sobre el impacto y retorno de inversión de los proyectos de soluciones basadas en la naturaleza, en comparación con las iniciativas tradicionales que son claras en esta materia.
2. Deficiencia de capacidades dentro de las instituciones financieras para comprender y evaluar los proyectos para la biodiversidad, ya que estos difieren de las inversiones tradicionales en términos de cómo se miden sus impactos.
3. Ausencia de una cartera disponible de proyectos que cumplan los criterios establecidos por las instituciones financieras, como son los objetivos mensurables y las estrategias de entrada y salida.
4. Percepción que tienen las instituciones financieras en los proyectos de soluciones basadas en naturaleza, ya que la mayoría de estos tipos de proyectos son considerados como inversiones de alto riesgo, excepto las actividades en el mercado de carbono.
5. Carencia de puntos de referencia estándar y confiables para que las instituciones financieras evalúen el desempeño de los proyectos de biodiversidad, en comparación con otros que cuentan con criterios de medición específicos.

Dentro del panel: “Innovación financiera para la protección de los bosques y la reducción de la deforestación”, se resaltaron los desafíos en la evaluación de las inversiones para asegurar que estas cumplan con los objetivos de reducción de carbono, así como la necesidad de innovar en los mecanismos

de financiamiento, sobre todo dentro de las redes de microfinanzas. Adicionalmente, el Director de Ambiente en BNDES, Nabil Kadri, mencionó los altos costos que tienen los procesos de reforestación. En este sentido, se identificó la necesidad de aumentar el financiamiento para los programas de conservación de bosques y biomas, sobre todo en las regiones más biodiversas, y la participación de las comunidades que viven en esos hábitat en su cuidado.

En la sección de Proyectos Transformadores, Andrea Jonhson, reafirmó este punto, resaltando que el monto de financiamiento climático destinado al sector de uso de la tierra es pequeño y menos del 2% de estos recursos llega a los pueblos indígenas. Así mismo, se hace presente la necesidad de aumentar los recursos financieros a estas poblaciones por su gran impacto en la protección de los bosques por sus formas de vida, emprendimiento y cosmologías, ya que solamente en la región mesoamericana el 28% de los bosques están custodiados por comunidades indígenas, algo que resalto María Pía Hernández, de Fondo Territorial Mesoamericano. Carlos Asúnsolo, Gerente de Investigación del CEMDA, destacó la

urgencia de cerrar la brecha de recursos

financieros para la protección de los océanos, debido a que son altamente vulnerables al cambio climático, enfatizando que es tanto un imperativo moral como una cuestión de supervivencia. Los océanos cubren el 90% de la superficie del planeta, su preservación representa la conservación de la



diversidad marina, más de 250.000 especies conocida, más las que aun no se han descubierto (Naciones Unidas, 2016), así como fortalecer la seguridad alimentaria, sobre todo de las comunidades costeras.

Al albergar el 80% de la vida en el planeta, uno de los mayores retos para la protección y aprovechamiento sostenible de los océanos es la brecha de financiamiento. Naciones Unidas señala que el valor estimado de las actividades oceánicas es entre tres y seis billones de dólares, sin embargo, las múltiples crisis mundiales y la actividad humana como la sobrepesca, la contaminación, el turismo costero y el transporte marítimo ponen en peligro los recursos marinos, ya que a nivel global el 34% de las poblaciones de peses se ha reducido a niveles biológicamente insostenibles y alrededor de 11 millones de toneladas de plástico llegan a los océanos cada año, poniendo en riesgo la vida de alrededor de tres mil millones de personas, sobre en los países costeros en desarrollo (2016).

De manera general, proteger los océanos es y asegurar los medios de vida, ya que los océanos son los sumideros de carbono esenciales para la regulación del clima global. De acuerdo el Integrated Ocean Carbon Research publicado por la UNESCO, desde la Revolución Industrial, los océanos se han

encargado

de la captación de las emisiones de carbono generadas por la actividad humana. Sin estos sumideros y los terrestres, los niveles de CO₂ en la atmósfera serían 50% más altos, tomando como referencia a los registros de 2019 (2021). A pesar de su relevancia, los países solo destinan entre el 0.04% y el 4% de los fondos de investigación y desarrollo a las ciencias oceánicas, a pesar de que casi 3 millones de personas dependen de la biodiversidad marina.

El Director de Políticas Públicas del Environmental Defense Fund de México, Juan Manuel Calderón, enfatizó que en entre 2011 y 2021 se ha canalizado 133.000 millones de dólares a inversiones sostenibles en economía oceánica, pero solamente representa el 0.9 de la economía azul, esto representa solo el

1%

del valor de la economía actual. Este financiamiento se canaliza a través de la filantropía e inversión pública, mientras los recursos privados no representan una cantidad significativa. Por un lado, la

inadecuada gestión de los recursos en materia presupuestal es otro de los retos

identificados por los ponentes durante el evento. La mala asignación genera que los objetivos de las agendas nacionales en biodiversidad y cambio climático no se articulen de manera efectiva lo que causa que estas sean ineficientes. Por otro lado, los gobiernos nacionales no cuentan con marcos reguladores que minimicen el impacto de agendas contrarias al medio ambiente y prioricen las actividades que fomenten la preservación de la biodiversidad. Asimismo, la falta de análisis en los impactos negativos que algunos subsidios o incentivos tienen sobre la biodiversidad significa una limitante para promover los incentivos positivos, los cuales son esenciales para lograr los objetivos de conservación y restauración

de los ecosistemas.



En el contexto de la problemática fiscal en América Latina y el Caribe, se hizo hincapié en la necesidad de continuar con el trabajo de transparencia en el gasto público. Este esfuerzo ayuda a identificar cuántos

recursos se destinan al cambio climático y la biodiversidad, ya que hasta el 2020, el costo para cubrir las pérdidas fue nueve veces mayor que los gastos necesarios para preservar la naturaleza. Dentro de los países latinoamericanos persiste el desafío de contar con sistemas de transparencia actualizados que permitan enfocar la agenda en biodiversidad y protección de la naturaleza, además de lograr la interconexión entre estas dos áreas prioritarias.

Laura Valdez, Consultora Senior de Finanzas Sostenibles, resaltó la importancia de establecer criterios y prácticas transparentes que garanticen el uso efectivo de los fondos alineado con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 14. En este sentido, la transparencia emerge como una brecha prioritaria, para fortalecer la evaluación de la eficacia de los proyectos y la rendición de cuentas de los beneficiarios.

Otro desafío regional es la carga de deudas a tasas de interés elevadas. En la sesión de ministros de finanzas, se señaló que, mediante la cooperación bilateral y el desarrollo de mecanismos financieros como los canjes de deuda, se está intentando abordar el creciente problema de la deuda, agravado por los impactos en aumento de la crisis climática. Se mencionó la contribución de la descarbonización al PIB regional, aproximadamente equivalente al 1%, como un ahorro considerable que podría utilizarse para una planificación más eficiente e inclusiva en términos de biodiversidad. Además, señalan que los gobiernos nacionales no cuentan con un análisis adecuado sobre los impactos negativos de la arquitectura financiera internacional en lo que respecta al tema de la deuda. Además, señalan que los gobiernos nacionales no cuentan con un análisis adecuado sobre los impactos negativos de la arquitectura financiera internacional en lo que respecta al tema de la deuda.

En la región LAC, el comercio ilegal de especies y la economía clandestina asociada al narcotráfico presentan un desafío importante. Rodolfo Lacy resaltó la urgencia de lograr la tolerancia cero al comercio de especies para abordar el actual problema de biodiversidad. Sin embargo, esto se convierte en un tema

de seguridad que requiere la atención de la sociedad para revertir la problemática presente en la mayoría de los países de la región. En el área educativa, se identificó la ausencia de enfoques holísticos que

incluyan el desarrollo de

capacidades para gestionar la protección de los diferentes ecosistemas y de la biodiversidad. En este sentido, los panelistas consideraron que la falta de los instrumentos financieros en los gobiernos nacionales es otro de los principales retos que los países deben incorporar dentro de sus políticas nacionales en biodiversidad. Estos instrumentos desempeñan un papel clave para la recaudación y distribución de los ingresos, y para la gestión de los proyectos de conservación de los recursos naturales.



Otro punto que fue recurrente dentro de las sesiones de este día fue hacer frente a los procesos de criminalización y violencia que las personas defensoras del territorio enfrentan al desarrollar su labor, en especial en una región tan peligrosa para ser persona defensora de derechos humanos en asuntos ambientales. De acuerdo con Global Witness (2022), América Latina es la región más letal para las personas defensoras, siendo Colombia, México y Brasil los países con más violencias registradas.

La implementación del Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe, también conocido como Acuerdo de Escazú, es uno de los desafíos más grandes para asegurar los derechos de acceso en

América

Latina y el Caribe. A nivel nacional se deben crear hojas de ruta para integrar e incorporar los diferentes principios y estándares de este tratado regional, según señaló Paula Fuentes. En cuanto a la

participación

y los derechos de acceso, las personas jóvenes identifican como retos el tener más espacios donde las juventudes y las infancias puedan participar, desenvolverse, dialogar y formar parte de los procesos de toma de decisión en la acción climática. Para las juventudes la falta de reconocimiento y dignificación

de la labor de activismo que hacen las personas jóvenes limitan la generación de empleos verdes, de

calidad

y seguros para abonar en la transición hacia sociedades sostenibles.

Otros retos se identificaron en la sesión: “Financiamiento a las comunidades indígenas como

protectoras

de los bosques y selvas”, fueron la necesidad de transformar los mecanismos de conservación occidentales a otros centrados en las cosmovisiones y proceso que están ocurriendo en territorio, además de la necesidad de cerrar las brechas de conocimiento para que estas comunidades puedan incidir de manera eficaz. Luis Aznar y Iván de Jesús Mendoza, Fundador de Sistema Maicero de Alto

Rendimiento Mazahua,

resaltaron la diferencia de idiomas como un reto de las comunidades indígenas al acceder a financiamiento, asimismo, las instituciones dedicadas a la creación de mecanismos financieros no han impulsado dinámicas que atiendan las necesidades de las comunidades desde sus cosmovisiones y se visualizan sus territorios sólo como intereses y riesgos financieros. En relación con los desafíos

identificados en el financiamiento para la vida, un punto crucial destacado

por las mujeres es la falta de reconocimiento pleno del papel fundamental que desempeñan en la protección y conservación de la biodiversidad. Este aspecto se agrava con el modelo industrializado,

que

tiende a deslegitimar los conocimientos ancestrales que sostienen las comunidades indígenas. En este sentido, el desafío radica en superar la falta de valoración de los saberes tradicionales y garantizar su reconocimiento en el contexto de la protección de la diversidad biológica.

Finalmente, uno de los desafíos más grandes es la falta de transformaciones sistémicas que permitan la creación de mecanismos sostenibles que aseguren la sostenibilidad de las economías y los proyectos de



representa el 15% de la superficie del planeta y genera el 33% del agua del mundo, que, junto a su diversidad biológica, sus variadas latitudes y topografía la convierte en una de las zonas más ricas para la producción de alimentos y materia prima (OECD/FAO, 2019).

Recomendaciones por temática

Durante las actividades de la Cuarta Semana de Financiamiento Climático y Sostenible se discutieron y presentaron diversas soluciones para aumentar la movilización de recursos para la protección de la naturaleza desde esquemas multiactor e interdisciplinario. De la misma manera, se destacaron iniciativas con perspectivas de derechos humanos, de género e intergeneracionales, fomentando la participación de las mujeres, los pueblos indígenas, las personas de la diversidad sexual y de género y las juventudes para aumentar la participación significativa de las poblaciones que cuidan de la biodiversidad en un contexto de crecientes crisis globales.

Financiamiento para la biodiversidad en un mundo en ebullición climática

Durante el día de apertura del evento se señaló la urgencia de establecer vínculos entre el sector financiero y la agenda de cambio climático y biodiversidad, para abordar los grandes riesgos asociados con las inversiones para la extracción de recursos primarios relacionados con la deforestación y otros problemas ecosistémicos. Así mismo, las discusiones apuntaron a soluciones que apoyen a los países en desarrollo mediante instrumentos innovadores que no comprometan sus economías y que permitan afrontar los desafíos asociados con la pérdida de biodiversidad y la crisis climática.

Una de las herramientas que han avanzado en América Latina y el Caribe es el diseño e implementación de taxonomías de finanzas sostenibles, también conocidas como taxonomías verdes. Estos instrumentos permiten el establecimiento de indicadores, con directrices técnicas basadas en la ciencia claras para que las instituciones financieras delimiten las inversiones que son sostenibles. En este sentido, Colombia, México y Brasil han mostrado liderazgo en la región mediante grupos de trabajo de expertos técnicos y la sociedad civil. Aunque actualmente se busca establecer un marco común de taxonomías de finanzas sostenibles en la región latinoamericana, aún hay áreas de oportunidad para conocer con mayor

claridad

la profundidad con la que se abordará el tema de la biodiversidad (PNUD, 2023).

Así mismo, se subrayó como la adopción de instrumentos financieros, como los canjes de deuda, ha brindado la oportunidad a países como Ecuador de transformar la deuda en acción por la naturaleza (Green Finance for Latin America and the Caribbean, 2023), salvaguardando los activos de capital

natural

y reduciendo la deuda pública. Dado a que los países de la región están alcanzando niveles de deuda insostenibles, se destaca que nos enfrentamos a una nueva crisis en las economías latinoamericanas

por

la presión económica que estos pagos generan. Es imperativo subrayar ante la comunidad internacional



la importancia de una reforma financiera que amplíe el espacio fiscal de los países de la región sin comprometer el desarrollo de las generaciones futuras.

En materia de política fiscal, se reconoció la importancia de desarrollar modelos macroeconómicos que integren la biodiversidad como eje central. También se destacó la necesidad de asignar más presupuesto para el desarrollo de capacidades locales y de recibir el respaldo de los sectores público y privado mediante la implementación de taxonomías verdes cada vez más inclusivas, con el fin de asegurar la protección de la biodiversidad.

En palabras de Marcia Santa Enqueri Omene, de liderazgo juvenil del territorio ancestral Waorani Comunitario en Ecuador, los indígenas han sido los más vulnerables debido a la falta de acceso al financiamiento. También destacó la necesidad de respaldar la biodiversidad en la Amazonía para la recuperación de los ecosistemas regionales a través de invertir en soluciones en colaboración con las comunidades indígenas. Este tema es fundamental para avanzar en salvaguardas ambientales y sociales de manera estructural, con el objetivo de respetar la naturaleza sin recurrir a inversiones extractivistas.

[Financiamiento para la protección de la biodiversidad.](#)

Durante el segundo día se destacó la importancia de tener una visión territorial para comprender las diferentes fuentes de financiamiento, el acceso a ellas y el tipo de instituciones que pueden brindar los recursos para iniciativas en materia de biodiversidad. Asimismo, es fundamental que la participación del sector privado se alinee a los objetivos de las agendas nacionales en materia de biodiversidad y conservación. Para ello, es importante enfatizar el papel de los diversos actores, como los gobiernos, los bancos de desarrollo, los bancos comerciales, las microfinancieras, las cooperativas, entre otras instituciones, dentro del financiamiento y ejecución de proyectos sostenibles.

Así mismo, se recomienda que las organizaciones financieras integren un análisis de riesgo climático en los procesos crediticios. Esto permitirá que las instituciones comprendan mejor las necesidades de los gobiernos y comunidades locales, y brinden servicios que ayuden a la resiliencia de los servicios ecosistémicos.

Se deben crear instrumentos financieros, como los bonos verdes, los bonos sostenibles y los pagos por servicios ecosistémicos. Estos instrumentos pueden ayudar a canalizar los fondos hacia el combate al cambio climático. Además, es primordial impulsar el potencial del mercado de carbono, en particular los mecanismos de compensación de carbono en la financiación de los esfuerzos de conservación, siempre teniendo como base los derechos humanos y la colaboración significativa de las comunidades locales en estas herramientas financieras.

Es necesaria la creación de estrategias nacionales para conectar las agendas de biodiversidad y sostenibilidad. Para ello, es importante alinear las políticas públicas y privadas, la regulación y las



actividades de las comunidades para garantizar un impacto positivo en el medio ambiente y en el desarrollo sostenible de los gobiernos. Además, es importante generar espacios de diálogo entre los diferentes sectores e involucrar a los gobiernos, comunidades y poblaciones locales en las soluciones financieras para la protección de la naturaleza. Estos actores deben generar habilidades y capacidades que garanticen que los proyectos e inversiones en conservación de la biodiversidad sean sostenibles a largo plazo.

Se debe mejorar el tema de transparencia. Los gobiernos nacionales deben desempeñar un rol fundamental para el acceso a la información proactivo, a la vez que cambia la perspectiva sobre el financiamiento destinado a la conservación de la biodiversidad y no se vean como un costo sino como un beneficio. En este sentido, cada país debe crear centros de monitoreo de políticas e instrumentos financieros nacionales e internacionales, así como la implementación de un sistema de presupuestación basado en resultados. Estos centros brindarán múltiples beneficios en las agendas de conservación de la biodiversidad y la mitigación del cambio climático.

[Financiamiento para la conservación y manejo sostenible de bosques.](#)

La propuesta que no solo ha estado presente en las sesiones de este día, sino en todas las del evento es la reforma de la arquitectura financiera internacional. Esto con el objetivo de canalizar los flujos financieros hacia actividades bajas en carbono, inversiones sostenibles, y proyectos de conservación, siempre alineados al respeto de los derechos humanos, la equidad de género, la colaboración intergeneracional y que direccionen más fondos directamente a las comunidades y territorios.

La utilización de *blended finance* es importante para disminuir las brechas actuales de financiamiento las

cuales escalan a 700 mil millones de dólares al año (CBD, 2022). La financiación de proyectos de conservación a través de capital privado y público es una alternativa para la necesidad de movilizar recursos hacia la protección de los bosques.

La flexibilización de los financiamientos es una de las herramientas más eficaces para impulsar propuestas de conservación. En este sentido también se destacó la importancia de:

- Establecer mecanismos de justicia climática en la elaboración y elección de grants para la conservación.
- Eliminar intermediarios durante los sistemas de financiamiento para que los recursos se movilicen de manera más rápida, como resaltó Gabriel Labbate, Coordinador Regional de REDD + para LAC.
- Cerrar las brechas de conocimiento en las comunidades indígenas y locales, con el objetivo de crear capacidades para la sostenibilidad de financiación de los proyectos de conservación.



- Fortalecer los procesos territoriales de las comunidades a través de mecanismos financieros colaborativos.
- ~~los procesos de adaptación~~ **los procesos de adaptación** indígenas y locales en todos implementación y evaluación de los mecanismos financieros, para asegurar su participación de manera significativa de las comunidades que habitan los bosques.
- Así mismo, se debe resaltar la importancia de tener una diversidad de mecanismos financieros para la protección de los ecosistemas forestales y adecuarlos a los contextos particulares de cada ecosistema y comunidad para asegurar la mayor eficiencia en los procesos de conservación de los bosques, como resaltó Amanda Luna de Carbon Trust.
- Los mecanismos financieros deben tener estructuras de triple impacto dentro de las comunidades: económico, social y cultural.
- Es muy importante garantizar los derechos humanos y las salvaguardas sociales ambientales a través de estos fondos climáticos.

Oscar Orrego, Coordinador de Conservación en Fondo Acción, subrayó la relevancia de integrar los servicios ofrecidos por los bosques en la economía, para crear nuevas oportunidades que se valoren los bosques, ya que el mercado por sí solo no lo está logrando. Destacó las taxonomías de finanzas sostenibles como una herramienta clave para establecer lineamientos claros para la inversión en actividades verdes, incentivando a las instituciones a seguir indicadores que faciliten el impacto social y ecológico a nivel comunitario.

Para poder incluir los riesgos financieros de la pérdida de biodiversidad, es indispensable contar con marcos que brinden recomendaciones para que la arquitectura financiera realice una transición hacia actividades bajas en carbono y respetuosas a los ciclos ecológicos. En este sentido, un avance clave es el establecimiento del Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con la Naturaleza (TNFD, por sus siglas en inglés) en 2023, el cual realiza recomendaciones concretas sobre la integración de las externalidades de las inversiones en la biodiversidad.

Finalmente, se resaltó que una herramienta clave para fortalecer la protección de los bosques es el canje de deuda por bonos para la conservación, considerando las particularidades de cada país de la región. Para construir un mecanismo sólido de tratamiento de la deuda, se destacó la necesidad de desarrollar mecanismos de reestructuración financiera internacional, coordinación entre los países y movimientos sociales del sur, y establecer políticas internas.

Financiamiento para la protección y aprovechamiento sostenible de los océanos.

A pesar de las iniciativas y los esfuerzos actuales, se calcula que la cantidad de plásticos en los océanos es de entre 75 y 199 millones de toneladas. Las estimaciones de las emisiones mundiales anuales



procedentes de fuentes terrestres varían según los enfoques utilizados. En un escenario en que todo sigue igual y sin las intervenciones necesarias, se prevé que la cantidad de desechos plásticos que entran en los ecosistemas acuáticos casi se triplique, y pase de entre 9 y 14 millones de toneladas por año en 2016 a entre 23 y 37 millones de toneladas por año previstas para 2040. Según otro enfoque, se espera que la cantidad más o menos se duplique y pase de entre 19 y 23 millones de toneladas por año estimadas para 2016 a unos 53 millones de toneladas por año para 2030 (PNUMA, 2021).

Dentro de este eje temático, la creación de bonos azules se presentó como una de las innovaciones financieras que promueven la movilización de capital privado para la protección y el aprovechamiento sostenible de los océanos. Estos bonos son similares a los bonos verdes, pero están vinculados a proyectos y actividades que tienen un impacto positivo en la conservación de los recursos marinos. Estos pueden ser emitidos por gobiernos, empresas privadas u organizaciones no gubernamentales. Los inversores que compran estos bonos esperan obtener rendimientos, a la vez que buscan apoyar mecanismos que beneficien a los océanos (International Finance Corporation, International Capital Market Association y United National Environment Programme Finance Initiative y United Nations Compact, 2023). Apoyar las prácticas de pesca sostenibles fue resaltado como esencial dentro de las

actividades de este

día temático, ya que la sobrepesca fue identificada como una de las principales amenazas para los océanos. María José Espinosa, directora ejecutiva de COBI, propuso soluciones a través de proyectos de mejora pesquera, zonas de no pesca o reservas marinas para la restauración de pesquerías y ecosistemas marinos, integrando el trabajo de productores y organizaciones de la sociedad civil en cadenas de suministro a través de la economía circular.

En temas educativos se resaltó la importancia de crear conciencia sobre la importancia de los océanos compartiendo información y participando en actividades de divulgación de manera multinivel. Muchas organizaciones, como Blue Natural Capital Financing Facility, han trabajado en educar sobre la importancia de invertir en proyectos marinos sostenibles.

Financiamiento para la preservación de la vida.

En el último día de trabajo, Lorena Donaire destaca que las mujeres juegan un papel crucial al sostener y resistir en los territorios. Su conexión con la biodiversidad y su labor como guardianas de la vida requieren un financiamiento sólido que refleje y respete su cultura, contexto y el valor que aportan a la biodiversidad. En otras palabras, aboga por un respaldo financiero que reconozca y respalde la contribución única de las mujeres a la preservación del entorno natural.



Dentro del panel “Acuerdo de Escazú y financiamiento para la biodiversidad y la atención al cambio climático” se destacó que en un contexto regional en América Latina y el Caribe donde existen necesidades de avanzar en la ampliación y profundización de la democracia ambiental, así como garantizar el derecho humano a un medio ambiente sano de todas las personas, debe existir hojas nacionales de implementación del Acuerdo de Escazú claras, sólidas y culturalmente adecuadas para garantizar los derechos de acceso en el marco del financiamiento climático.

De la misma manera, la Co-Directora, Comunicación y Educación Ambiental, Olimpia Castillo, mencionó que México, Colombia y Brasil están compitiendo tristemente en registros y reportes de personas defensoras asesinadas. En este contexto, destaca la urgencia de la creación de mecanismos de protección a través del Acuerdo de Escazú. En materia de financiamiento climático este mecanismo debe funcionar de manera eficaz para la toma de decisiones, la formulación de políticas públicas, la movilización la protección del ciudadano, así como la transparencia en la movilización de recursos para medioambiente, apegados a la justicia socioambiental. Paula Fuentes, abogada de la Oficina de Asuntos

Internacionales del Ministerio de Ambiente de Chile, mencionó la relevancia del Fondo de Contribuciones Voluntarias del Acuerdo de Escazú, ya que “con aportes económicos, tal vez podría ser un apoyo importante para la implementación, este fondo hace un llamado a las partes para la cooperación regional para la colaboración regional”.

Otra propuesta para movilizar el financiamiento en la región y que beneficia tanto a la biodiversidad como la vida misma es Laboratorio Mundial de Innovación para la Financiación Climática, presentado por María Ruíz; que es una Iniciativa público-privada que está respaldada por instituciones a nivel mundial, gobiernos, fondos de desarrollo, inversionistas privados y busca incubar instrumentos financieros innovadores para movilizar capital a escala hacia soluciones climáticas. Así mismo, las mujeres resaltaron la importancia de la movilización de financiamiento sólido acorde a la cultura, contexto y la biodiversidad que las personas defienden.

Participantes

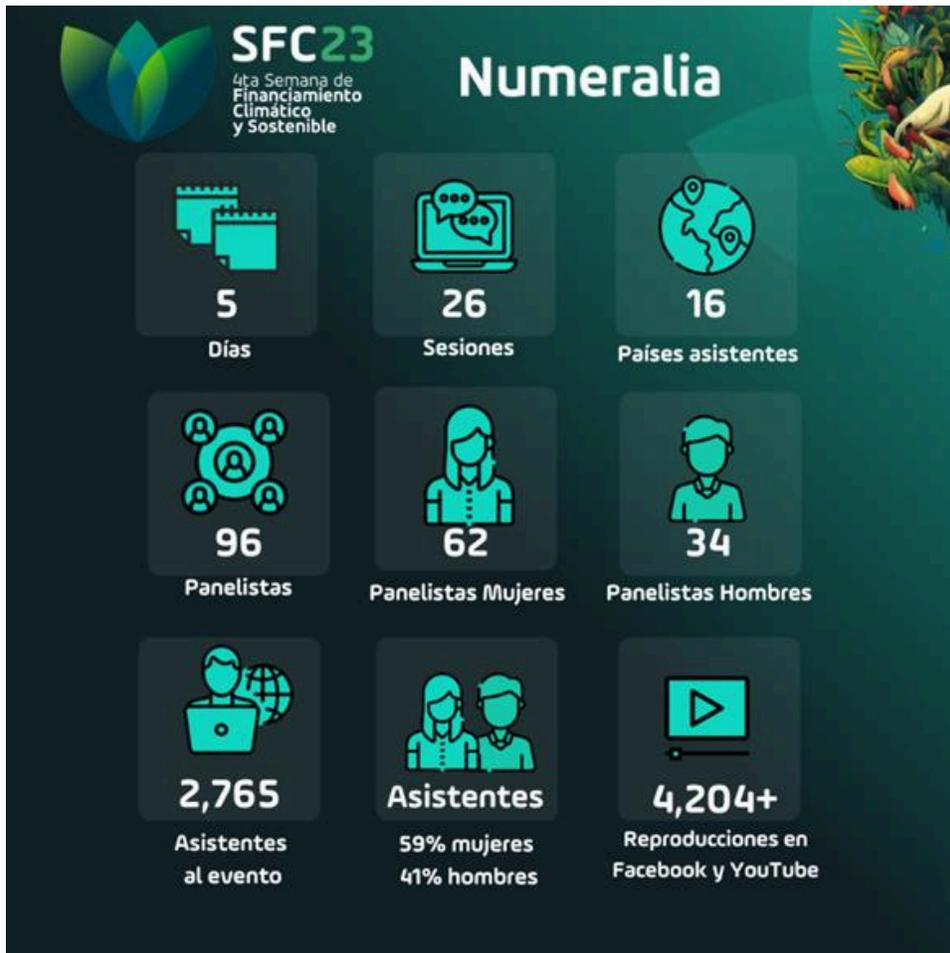
El evento tuvo un gran alcance, representación e inclusión. Durante 5 días se abordaron 26 sesiones virtuales donde se contó con la participación de 96 panelistas de sector público, privado y sociedad civil que, se tradujo en 62 panelistas mujeres y 34 panelistas hombres, de 16 países diferentes con una mayoría de representación de América Latina y el Caribe.

Derivado de la campaña de comunicación del evento se logró tener un total de 2765 personas asistentes donde 59% fueron mujeres y 41% fueron hombres. Además, se acumuló un total de más de 4204 reproducciones en YouTube y Facebook.



SFC23

4ta Semana de
Financiamiento
Climático
y Sostenible



Se menciona que hubo una gran representación e inclusión dado que el tipo de participantes durante el evento fueron representantes de gobiernos a nivel central, local y municipal, de igual forma hubo actores de instituciones académicas, actores de organismos internacionales y diversas personas representantes de la sociedad civil, comunidades locales e indígenas, grupos juveniles y mujeres.

Asimismo, se destaca la participación de personas expertas independientes que enfocan su trabajo a cuestiones relacionadas con el financiamiento para la biodiversidad y la lucha contra el cambio climático.

Lecciones Aprendidas

1. **Mapeo de ponentes con anticipación.** El mapeo de ponentes con meses de anticipación resulta en una mayor planificación de la agenda del evento y disminuye la posibilidad de que las personas panelistas cancelen días antes del evento.



2. **Mejor planificación en el envío de invitaciones.** Iniciar el envío de invitaciones con al menos dos meses de anticipación reduce la carga de trabajo y se prevén posibles cancelaciones días antes del evento. **Obtener información de panelistas de primera mano.** El preguntar a las personas panelistas sus cargos actuales evitará posibles descontentos en sus presentaciones y en el material de difusión. **Establecer con antelación las fechas destinadas y límites para tener confirmación de panelistas.** El establecer estas fechas mejorará la planificación para envío de material para su participación y permite el dedicar tiempo para buscar suplentes en caso de declinar la invitación.
5. **Compartir con mayor antelación notas conceptuales de los paneles.** Compartir las preguntas o temas que se tratarán en el panel con las personas panelistas previene que las mismas no sobrepasen sus participaciones y tengan un mayor enfoque en el tema.
6. **Mayor inclusión de idiomas.** Al tratarse de un evento enfocado en América Latina y el Caribe se podría incluir la traducción a otros idiomas de la región y así contar con mayor audiencia.

Comunicación

La estrategia de comunicación evaluó el impacto y efectividad de las estrategias de difusión y el cómo se organizó interna y externamente en cuestión de comunicación, para replicar los aspectos positivos en su siguiente edición, pero también tener la oportunidad de profundizar en las enseñanzas del evento.

Comunicación Externa:

La estrategia se dividió en tres etapas:

1. **Campaña de expectativa:** Anticipación mediante redes sociales semanas antes del evento compartiendo adelantos, detalles de oradores y la agenda.
2. **Reforzamiento de mensajes y difusión durante el evento:** Intensificación de esfuerzos durante la semana transmitiendo mensajes clave y resúmenes en tiempo real para mantener informada a la audiencia.
3. **Seguimiento y posicionamiento post-evento:** Se realizó un seguimiento del evento dando seguimiento a temas discutidos y posicionando líneas de acción en negociaciones climáticas posteriores a través de videos y frases célebres de participantes.

Para esto, se creó una identidad visual única para cada día de la Semana del Financiamiento con paletas de colores, tipografía y logo coherentes. La estrategia visual contribuyó al éxito y reconocimiento del evento.

Comunicación interna:

Se realizó la organización de una estructura de carpetas personalizadas según el destinatario aseguró acceso a información relevante. Recursos como dinámicas diarias, entrevistas exclusivas, kits para aliados, y notas para traductores y voluntarios garantizaron una distribución eficaz de información.



Zoom y transmisiones:

Representantes gubernamentales, académicos, organismos internacionales, sociedad civil, comunidades indígenas y expertos independientes participaron en el evento, conectando con 970 personas. En redes sociales y listas de contactos se fomentó la participación pública, esperando una audiencia de unos 30.000 asistentes.

Resultados Post-Evento:

La estrategia en redes sociales fue impactante, con más de 5,000 visitas al sitio web durante octubre y un aumento del 425% en sesiones del sitio web. Las transmisiones en vivo y los videos en YouTube alcanzaron 1,612 reproducciones durante el evento, con un interés continuo post-evento.

Lecciones Aprendidas

- 1. Anticipación en la Definición de la Imagen del Evento:** La planificación anticipada de la temática, colores y diseño de la SCF puede evitar retrasos en cuestiones de diseño y facilitar una mayor difusión en redes sociales.
- 2. Coherencia visual para identidad de marca:** Mantener la coherencia visual con el logotipo y las paletas de colores refuerza la identidad del evento, facilitando su reconocimiento inmediato y el compromiso de la audiencia.
- 3. Ampliación de participación desde el inicio:** Iniciar la generación de expectativa en redes sociales y eventos virtuales desde la definición de la identidad del evento puede ampliar la participación y el interés.
- 4. Comunicación externa multicanal:** Utilizar diversos canales de comunicación, como redes sociales, sitios web, correos electrónicos y medios locales, mejora la promoción del evento y mantiene informada a la audiencia de manera constante.
- 5. Colaboraciones estratégicas anticipadas:** La búsqueda temprana de alianzas con organizaciones afines, compartiendo objetivos de conservación de la naturaleza, puede ampliar el alcance del evento.
- 6. Agenda actualizada y asignación de roles:** Contar con una persona encargada de actualizar la agenda y coordinar con los participantes puede evitar la necesidad constante de actualizaciones y asegurar una comunicación efectiva.

La SCF2023 se consolidó como una marca de conciencia ambiental y acción. Se espera que la SFC2024 inspire, eduque y movilice hacia un futuro más sostenible, de manera más práctica, y con mayor profundidad en la temática elegida para comunicar el mensaje que deseamos transmitir de manera más precisa.



Conclusiones

Los efectos del cambio climático y la pérdida de biodiversidad ya son visibles en todas las partes del mundo, sobre todo en las naciones del Sur Global. Esta es la década, es la década de la acción ambiental para detener las actividades que comprometen la integridad de la salud planetaria. En este sentido, la

Cuarta Semana de Financiamiento Climático y Sostenible logró reunir voces de diferentes áreas de la sociedad para dialogar sobre la importancia de la promoción, acceso y gestión efectiva del financiamiento para proteger la naturaleza.

Uno de los mayores resultados de este evento fue la articulación multiactor para continuar con el llamado por un financiamiento para conservar la diversidad biológica, no solo de América Latina y el Caribe, sino también de todo el mundo. La creación de herramientas financieras innovadoras, incluyentes, flexibles y centradas en los derechos humanos es necesario para escalar acciones que limiten los impactos del cambio climático y ayuden a la conservación de la biodiversidad a nivel local, nacional, regional y global.

Asimismo, la incorporación de poblaciones vulnerables a los impactos relacionados al cambio climático, como los pueblos indígenas, las juventudes y las personas de la diversidad sexual y genérica, dentro del diseño, creación, implementación y monitoreo de estas innovaciones financieras es indispensable para asegurar una movilización de recursos que llegue a los territorios donde ya se están llevando a cabo las acciones necesarias para preservar a los ecosistemas que permiten la estabilización global y la salud planetaria.

La propuesta que siempre estuvo presente durante el evento es la reforma de la arquitectura financiera internacional. Esto con el objetivo de canalizar los flujos financieros hacia actividades bajas en carbono, inversiones sostenibles, y proyectos de conservación, siempre alineados al respeto de los derechos humanos, la equidad de género, la colaboración intergeneracional y que dirija más fondos directamente a las comunidades y territorios. Finalmente, el financiamiento para la protección de la

biodiversidad es una inversión necesaria para el futuro del planeta. La innovación en mecanismos financieros que permita la movilización de financiamiento climático de diversas fuentes para aumentar la acción de la biodiversidad debe ser una labor de todos los países, no solo de la región sino del mundo. Así mismo, se debe asegurar que estas nuevas herramientas financieras no pongan más presión dentro de los presupuestos nacionales, en este sentido, se debe advocating por la transformación de la deuda en bonos para la naturaleza que permitan reforzar la acción por en América Latina y el Caribe.



Fuentes de consulta:

- Aricò, S., Arrieta, J. M., Bakker, D. C. E., Boyd, P. W., Cotrim da Cunha, L., Chai, F., Dai, M., Gruber, N., Isensee, K., Ishii, M., Jiao, N., Lauvset, S. K., McKinley, G. A., Monteiro, P., Robinson, C., Sabine, C., Sanders, R., Schoo, K. L., Schuster, U., Shutler, J. D., Thomas, H., Wanninkhof, R., Watson, A. J., Bopp, L., Boss, E., Bracco, A., Cai, W., Fay, A., Feely, R. A., Gregor, L., Hauck, J., Heinze, C., Henson, S., Hwang, J., Post, J., Suntharalingam, P., Telszewski, M., Tilbrook, B., Valsala, V. and Rojas Aldana, A. (2021). Integrated Ocean Carbon Research: A Summary of Ocean Carbon Research, and Vision of Coordinated Ocean Carbon Research and Observations for the Next Decade. UNESCO, Paris. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000376708>. Deutz, A., Heal, G. M., Niu, R., Swanson, E., Townshend, T., Zhu, L., Delmar, A., Meghji, A., Sethi, S. A., and Tobin-de la Puente, J. (2020). Financing Nature: Closing the global biodiversity financing gap. The Paulson Institute, The Nature Conservancy, and the Cornell Atkinson Center for Sustainability. Disponible en: <https://www.paulsoninstitute.org/conservation/financing-nature-report/>. Green Finance for Latin America and the Caribbean. (2023). Ecuador anuncia el canje de deuda por naturaleza más grande del mundo para proteger las islas Galápagos. Green Finance for Latin America and the Caribbean. Disponible en: <https://greenfinancelac.org/es/recursos/novedades/ecuador-anuncia-el-canje-de-deuda-por-naturaleza-mas-grande-del-mundo-para-proteger-las-islas-galapagos/#:~:text=El%20gobierno%20ecuatoriano%20anunci%C3%B3%20el,protecci%C3%B3n%20de%20las%20Islas%20Gal%C3%A1pagos>.
- International Finance Corporation, International Capital Market Association y United National Environment Programme Finance Initiative y United Nations Global Compact. (2023). Bonds to finance the sustainable blue economy. A practitioner's guide. Asian Development Bank y International Finance Corporation, Filipinas. Disponible en: <https://www.icmagroup.org/assets/documents/Sustainable-finance/Bonds-to-Finance-the-Sustainable-Blue-Economy-a-Practitioners-Guide-September-2023.pdf>.
- IPCC. (2023). Summary for Policymakers. In: Climate Change 2023: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Core Writing Team, H. Lee and J. Romero (eds.)]. IPCC, Geneva, Switzerland. Disponible en: https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/downloads/report/IPCC_AR6_SYR_SPM.pdf.
- Naciones Unidas. (2016). Primera evaluación integrada del medio marino a escala mundial. Disponible en: http://www.un.org/depts/los/global_reporting/WOA_RegProcess.htm.



- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2021). De la contaminación a la solución: Una evaluación global de la basura marina y la contaminación por plásticos. Síntesis. Nairobi.
- PNUD. (2023). Marco común de taxonomías de finanzas sostenibles para América Latina y el Caribe. PNUD. Disponible en: <https://www.undp.org/es/latin-america/eventos/marco-comun-de-taxonomias-de-finanzas-sostenibles-para-america-latina-y-el-caribe>.
- UNEP-WCMC. (2016). El estado de la biodiversidad en América Latina y el Caribe. UNEP-WCMC, Cambridge, Reino Unido. Disponible en: <https://www.cbd.int/gbo/gbo4/outlook-grulac-es.pdf>.
- United Nations. (2023). Trade and environment review 2023 Building a sustainable and resilient ocean economy beyond 2030. UNCTAD. Nueva York. Disponible https://unctad.org/system/files/official-document/ditcted2023d1_en.pdf.